

PROFESIONES DE DIFÍCIL COBERTURA

FONTANEROS

Serie de reportajes de DV con el foco en los sectores que no encuentran profesionales

POR IMANOL LIZASOAIN



Javier Abal, en pleno trabajo en una instalación de tuberías de una vivienda de Pasaia. F. DE LA HERA

reas poco agradecidas. «Los cobros hay que llevarlos muy al día. En un taller mecánico si no pagas la factura no puedes llevarte el vehículo. En esta profesión tenemos que andar con mucho cuidado y pedir un adelanto para no pillarte los dedos con la compra de materiales, por ejemplo. Otro de los hándicaps que tiene este trabajo son las horas. En mi caso llevo una empresa y soy consciente de que eso requiere un esfuerzo extra, puesto que también hago mucho trabajo de oficina. En definitiva, la gente quiere trabajar poco y ganar mucho».

Fondos Next para vivienda

Este sector ha vivido a lo largo de la última década picos y valles en lo que a su actividad de negocio se refiere. Tras la crisis de 2008, hubo muchas empresas de fontanería e instalación que tuvieron que cerrar sus persianas. Fue a partir de 2014 cuando se produjo un paulatino incremento de la actividad. Hasta que llegó la dichosa pandemia en 2020 que paralizó por completo el tejido económico del territorio. El confinamiento también trajo consigo cosas positivas para este sector. Las familias pasaron infinidad de tiempo confinados en sus casas y vieron la necesidad (o no) de reformar sus viviendas. «A partir de entonces se produce un repunte de la actividad sobre todo en reformas en viviendas, rehabilitación de edificios o instalación de aerotermias. En los últimos meses, no obstante, la actividad se ha vuelto a ralentizar por la subida generalizada de precios y el alza de las cuotas hipotecarias, así como por el final de las ayudas europeas para la rehabilitación de vivienda al haberse producido una demanda superior a la prevista», asegura la directora de Instagi.

Desde la fontanería Fontabal, en cambio, se muestran «encantados» con el volumen de trabajo que tienen en estos momentos. «No nos falta trabajo. Estamos gasificando varias fincas desde la acera hasta los edificios. También estamos trabajando en una instalación de gas para cuatro vecinos en Irun, y otra para 12 vecinos en Hondarribia. No paramos».

«Las empresas se rifan a los fontaneros como a los futbolistas»

Cotizados. La acuciante necesidad de incorporar fontaneros al mercado llega a tal punto que no hay paro en esta profesión

Javier Abal (San Sebastián, 1986) ha cogido las riendas de la fontanería que su padre (Fontabal) fundó hace ya más de 30 años, aunque de vez en cuando las curtidas manos de su aita acuden en su ayuda cuando un cliente les demanda rapidez. A día de hoy, resulta casi una misión imposible encontrar fontaneros de su edad. Es una de esas profesiones que precisa de un relevo generacional, donde muy pocos jóvenes se decantan por la profesión de fontanero. «Los chavales de hoy en día quieren trabajar seis u ocho horas y luego marcharse a su casa. Es realmente complicado encontrar fontaneros de mi edad. Además, creo que también tenemos que mejorar la imagen del fontanero. Ya no llevamos la caja de herramientas al hombro y trabajamos en una situación precaria. Todo eso ha cambiado mucho», asegura Abal.

Desde la Asociación Empresarial de Instaladores y Mantenedores de Gipuzkoa (Instagi), que reúne a profesionales como electricistas, fontaneros o técnicos de gas y calefacción,

su directora, Maite Galdona, confirma esta tesis y sostiene que «las empresas se rifan a los fontaneros como si fueran futbolistas. Es un sector en el que el 50% de los trabajadores tiene 50 años o más. Tenemos

estudios que indican la necesidad de relevo de fontaneros e instaladores debido sobre todo a un crecimiento importante de la actividad. Podemos decir que no hay paro entre los fontaneros».

De vuelta de nuevo a nuestro protagonista, Abal confirma esta tesis desde su experiencia personal. «Cuesta encontrar fontaneros, no te voy a engañar. Nosotros contratamos a uno para nuestra empresa hace ya un tiempo y es una persona que trabaja a las mil maravillas. También hemos tenido mucha gente de prácticas, pero ninguno se ha quedado. Son chavales que se enfrentan a su primera experiencia laboral y aunque le ponen empeño, todavía les falta mucho recorrido». Según el Servicio Público de Empleo (SEPE), las competencias más demandadas son el grado medio de Montaje y Mantenimiento, Instalaciones frigoríficas y de climatización y Mantenimiento y servicios de producción.

Este joven fontanero donostiarra también repasa las bondades de su trabajo. «Ayudar a los clientes a solucionar los problemas que tienen en sus negocios o en sus viviendas es muy reconfortante». Pero, como en cualquier otra profesión, en esta también hay ta-

LAS CIFRAS DEL SECTOR EN GIPUZKOA

760

empresas instaladoras de fontanería: en torno al 40% de estas compañías están formadas por un solo autónomo.

2.200

trabajadores se dedican a esta profesión en nuestro territorio, con una fuerte presencia masculina.

1.800

euros es el salario bruto aproximado para un oficial de 3ª según el convenio de Siderometalúrgica de Gipuzkoa.

50

años o incluso más es la edad media de los fontaneros. Más de la mitad de estos trabajadores tienen esta edad.

1,97%

mujeres. El 98,03% de las personas paradas que solicitan empleo en esta ocupación son hombres, según el SEPE.